



*Cofradía del Santísimo Cristo Yacente y
Nra. Sra. de la Luz en su Soledad*



Procesión del Sábado Santo

YACENTE Y LUZ

BOLETÍN Nº 37

IV ÉPOCA

SEPTIEMBRE 2003

Sede Canónica: Iglesia de San Juan de Dios

Sede Social: Cl. Gloria, nº 7 Bajo 30003 - Murcia

E_mail: yacenty luz@yahoo.es

Pág. Web: <http://usuarios.lycos.es/cofradiayacente>

CONOCER EL EVANGELIO

Iniciamos el próximo día 14 de septiembre, venerando la sagrada reliquia de la Cruz de Cristo, una nueva singladura a lo largo y ancho de 10 intensos meses que nos conducirá, primero, a la gran fiesta de la Natividad del Señor, y después, previo paso por el intenso periodo preparatorio que es la Cuaresma, a la celebración de los Misterios de la Muerte y Resurrección de Cristo.

La Cofradía volverá a poner el acento en los que son sus signos de identidad y en sus fiestas y solemnidades principales, y hará hincapié, de nuevo, en la formación de sus cofrades, en poner al alcance de todos las herramientas necesarias para robustecer los cimientos de su fe en este tiempo de dudas y contradicciones, de ausencia de valores y endeblez de convicciones.

Los cuatro evangelios van a ser objeto de nuestra atención a lo largo de todo el curso. Desarrollaremos cinco temas, uno genérico, a modo de introducción al estudio de los libros sagrados, y los cuatro restantes dedicados al relato de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

A cada uno de los cinco temas se dedicarán tres sesiones, las dos primeras de exposición de la materia y la tercera, asistidos por un sacerdote experto en Sagradas Escrituras, para ahondar en la materia y aclarar dudas.

Es una gran ocasión que se ha procurado hacer accesible en periodicidad y horario a todos los cofrades que puedan estar interesados. No obstante, con el fin de aclarar cualquier duda y facilitar el trámite de inscripción, al precio de 5 euros, tendremos una reunión preparatoria el día 18 de septiembre, a las 20:30 horas, en la Casa de la Cofradía (calle de la Gloria 7) a la que estáis todos invitados.

CALENDARIO DEL CURSO DE FORMACIÓN SOBRE LOS SANTOS EVANGELIOS

18 de septiembre: Reunión preparatoria.

25 de septiembre: Introducción a los Evangelios (primera sesión).

9 de octubre: Introducción a los Evangelios (segunda sesión).

23 de octubre: Introducción a los Evangelios (tercera sesión).

13 de noviembre: Evangelio de San Mateo (primera sesión).

27 de noviembre: Evangelio de San Mateo (segunda sesión).

11 de diciembre: Evangelio de San Mateo (tercera sesión).

15 de enero: Evangelio de San Marcos (primera sesión).

29 de enero: Evangelio de San Marcos (segunda sesión).

12 de febrero: Evangelio de San Marcos (tercera sesión).

26 de febrero: Evangelio de San Lucas (primera sesión).

11 de marzo: Evangelio de San Lucas (segunda sesión).

25 de marzo: Evangelio de San Lucas (tercera sesión).

29 de abril: Evangelio de San Juan (primera sesión).

13 de mayo: Evangelio de San Juan (segunda sesión).

27 de mayo: Evangelio de San Juan (tercera sesión).

FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ



El próximo 14 de septiembre, domingo, a las 20 horas, celebraremos en la Iglesia de San Juan de Dios la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, en la que contaremos, como viene siendo habitual, con la sagrada reliquia del **Lignum Crucis** que nos cede para la ocasión la cofradía hermana de la Preciosísima Sangre. Contaremos con el acompañamiento musical del Trío “Corchea de Oro”, colaborador habitual de nuestra cofradía en los actos de culto.

PÁGINA WEB Y CORREO ELECTRÓNICO

La cofradía cuenta desde el pasado 1 de junio con una página web en la que se puede consultar la historia de la cofradía, las peculiaridades de nuestra procesión, el orden y composición de la misma, los

actos de culto que se realizan a lo largo del año, una colección de fotografías y el boletín mensual, que se va actualizando, pudiendo acceder también a los boletines anteriores. La página, a la que se puede acceder en la dirección: <http://www.yacenteyluz.es> permite también la inscripción y consultas mediante correo electrónico en la dirección: yacenteyluz@yahoo.es



DOCUMENTOS

Dios te ama

Por S. S. Juan Pablo II

Quien quiera que seas tú, cualquiera que sea tu condición existencial, Dios te ama. Te ama totalmente.

§ La mayor prueba del amor de Dios se manifiesta en el hecho de que nos ama en nuestra condición humana, con nuestras debilidades y nuestras necesidades. Ninguna otra razón puede explicar el misterio de la cruz.

§ Ser cristianos no es, primariamente, asumir una infinidad de compromisos y obligaciones, sino dejarse amar por Dios.

§ Gracias al amor y misericordia de Cristo, no hay pecado, por grande que sea, que no pueda ser perdonado, no hay pecador que sea rechazado. Toda persona

que se arrepiente será recibida por Jesucristo con perdón y amor inmenso.

§ El amor de Dios hacia nosotros, como Padre nuestro, es un amor fuerte y fiel, un amor lleno de misericordia, un amor que nos hace capaces de esperar la gracia de la conversión después de haber pecado.

§ El hombre tiene íntima necesidad de encontrarse con la misericordia de Dios hoy más que nunca, para sentirse radicalmente comprendido en la debilidad de su naturaleza herida; y sobre todo para hacer la experiencia espiritual de ese amor que acoge, vivifica y resucita a la vida nueva.

§ En vuestras dificultades, en los momentos de prueba y desaliento, cuando parece que toda dedicación está como vacía de interés y de valor, itened presente que Dios conoce vuestros afanes! ¡Dios os ama uno por uno, está cercano a vosotros, os comprende! Confíad en Él, y en esta certeza encontrad el coraje y la alegría para cumplir con amor y con gozo vuestro deber.

§

(Sigue en la página siguiente)

(espacio reservado para etiqueta identificativa)

(Viene de la página anterior)

Volved a encontrar el camino que lleva a Dios. No a un Dios cualquiera, sino al Dios que se ha manifestado Padre en el rostro amabilísimo de Jesús de Nazaret. Recordad ciertamente el abrazo tierno y afectuoso del Padre cuando vuelve a encontrar al hijo «pródigo». Dios ama el primero. Si os dejáis encontrar por Él, vuestro corazón hallará la paz. Será fácil responder a su amor con amor. Para entender, basta pensar en Jesús sobre la cruz y en el ladrón crucificado con Él, a su lado. Jesús le aseguró: «Hoy estarás conmigo en el paraíso.»

No olvidéis que el Señor escucha vuestra oración. En el silencio de la cárcel, incluso cuando os invade la melancolía y os sentís oprimidos por la amargura de la incomprensión y el abandono, nada puede impedirlos que abráis el corazón a la oración y al diálogo con Dios, que conoce la verdad de la vida de cada uno y puede repetir a quien le confía su propia pena e implora su ayuda: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más. »

Dios ama a todos sin distinción y sin límites. Ama a aquellos de vosotros que sois ancianos, a quienes sentís el peso de los años. Ama a cuantos estáis enfermos, a cuantos sufrís de sida o de enfermedades relacionadas con el sida. Ama a los parientes y amigos de los enfermos, y a quienes los cuidan. Nos ama a todos con un amor incondicional y eterno.

Puede acaso una mujer olvidarse de su hijo pequeño, no compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvidaría.» El amor de Dios es tierno y misericordioso, paciente y lleno de comprensión. En la Sagrada Escritura, así como en la memoria viva de la Iglesia, el amor de Dios es ciertamente descrito, y ha sido experimentado, como el amor compasivo de una madre.

Cristo invita a sus oyentes a poner su esperanza en el cuidado amoroso del Padre: «No andéis preocupados por lo que comeréis o beberéis; no os preocupéis... Vuestro Padre sabe muy bien que tenéis necesidad de ello. Buscad, más bien, el reino de Dios.»

La paz viene cuando aprendemos a descansar en la providencia amorosa de Dios, sabiendo que el deseo de este mundo pasa, y que solamente su reino perdura. Poner nuestro corazón en las cosas que duran es estar en paz con nosotros mismos.

«Dios es amor.» Por tanto, cada uno puede dirigirse a Él con la confianza de ser amado por Él.

El amor de Dios es un amor gratuito, que se adelanta a la espera y a la necesidad del hombre. «En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó.» Nos ha amado primero, ha tomado la iniciativa. Esta es la gran verdad que ilumina y explica todo lo que Dios ha realizado y realiza en la historia de la salvación.

Desde siempre, Dios ha pensado en nosotros y nos ha amado como personas únicas. A cada uno de nosotros nos conoce por nuestro nombre, como el Buen Pastor del Evangelio. Pero el proyecto de Dios sobre cada uno de nosotros se revela gradualmente, día tras día, en el corazón de la vida. Para descubrir la voluntad concreta del Señor sobre nuestra vida, hay que escuchar la Palabra de Dios, rezar, compartir nuestros interrogantes y nuestros descubrimientos con los otros, a fin de discernir los dones recibidos y hacerlos producir.

El amor de Dios hacia los hombres no conoce límites, no se detiene ante ninguna barrera de raza o de cultura: es universal, es para todos. Sólo pide disponibilidad y acogida; sólo exige un terreno humano para fecundar, hecho de conciencia honrada y de buena voluntad.